

A/A: Sr. Director del diario local (Segre y La Mañana)

Estimado director,

La presente es para informarle que hemos anulado un proyecto que teníamos programado próximamente. Se trata del homenaje al Sr. Luis Alvarado, secretario fundador de la Llar de Persones Sordes de Lleida, y por motivos familiares, hemos desestimado llevar a cabo los actos que habíamos programado en honor a él. En un principio la Llar tenía previsto organizar dichos actos en las instalaciones del Institut d'Estudis Ilerdencs, y agradecemos profundamente su colaboración.

Como no es posible llevar a cabo el homenaje, me gustaría que incluyeran un escrito breve sobre la historia del mundo asociativo de la comunidad sorda en su periódico, a modo de resumen sobre la creación de nuestra asociación y otras asociaciones catalanas.

En 1760 se creó la primera escuela pública en Francia dónde se impartía enseñanza a personas Sordas, gracias a Abbe de l'Epèe. El gobierno francés reconoció la legalidad de la educación para personas Sordas, y poco a poco se fueron creando hasta 30 escuelas en toda Francia. El sucesor de Abbe de l'Epèe, Sicard, se encargó de enseñar métodos signados a nivel superior. En cambio, Samuel Heinicke, fue el primer profesor alemán que enseñaba a las personas Sordas mediante métodos oralistas. A partir del siglo XIX se empezaron a construir numerosas escuelas en Europa y América.

El día 30 de noviembre de 1834 se celebró el primer banquete silencioso "L'âge d'or" en homenaje al 122 aniversario del nacimiento de Abbe de l'Epèe, i también a favor de la comunidad sorda. Tuvo lugar en Francia y fue organizado por Ferdinand Berthier y Alfred Booquin. El primero fue quien fundó, en el mismo año, la SOCIÉTÉ CENTRALE DES SOURDS-MUETS, la primera asociación de personas sordas francesa. Más tarde, en 1848, Eduard Fürstenberg fundó la Asociación de Sordos de Alemania, y en 1880 se fundó la NAD (NATIONAL ASSOCIATION OF THE DEAF UNITED STATES).

En España la primera asociación de personas Sordas se creó en Madrid en el año 1906. Después de unos años de reuniones y negociaciones, su

constitución no llega hasta el día 26 de mayo de 1906, que es declarada Benéfica por R.O. del Ministerio de Gobernación para los efectos legales.

En un principio se llamó Sociedad de Sordomudos de Madrid, y hoy la conocemos por Asociación de Sordos de Madrid, fundada por el ilustre profesor Don Miguel Granell y Forcadell y patrocinada por el ilustre sociólogo don Álvaro López Núñez, y el doctor Don Eloy Bejarano

El año 1909 el Sr. Emilio Tortosa fundó en Barcelona la MUTUA DE SOCORRO Y SOCIEDAD DE SORDOMUDOS DE CATALUNYA, y también creó el primer club deportivo para sordos. Ese mismo año y en Barcelona, surgió el primer intérprete de lengua de signos de España.

En la provincia de Lleida contamos con dos personas muy importantes dentro del mundo asociativo, el Sr. Àngel Calafell y el Sr. Luis Alvarado. Los dos fueron juntos al colegio, y uno de sus profesores fue el Sr. Tortosa. Este año se celebran homenajes en honor al centenario del nacimiento de los dos. En el año 1936 el Sr. Calafell fue vocal fundador de la Federación Nacional de Sociedades de Sordomudos de España, la sede de la cual estaba en Barcelona y más adelante se trasladó a Madrid. Más tarde, en 1979 fundó la Federació de Persones Sordes de Catalunya, y durante todo ese tiempo colaboró en la creación de varias asociaciones.

El Sr. Alvarado vio como aumentaba el número de asociaciones en Barcelona y asistió a sus inauguraciones, y de ahí obtuvo la iniciativa para fundar el Hogar de Sordomudos de Lleida, en el año 1953, concretamente como secretario fundador. Fue el iniciador del movimiento asociativo en la ciudad de Lleida.

Me gustaría dar mi opinión sobre el movimiento asociativo. Desde siempre han existido dos tipos de educación en las personas sordas, la oralista y la signada. En general, había numerosos centros específicos donde se escolarizaba a los niños y niñas sordos, y donde se hablaba lengua de signos, si bien no la enseñanza era completa de forma signada, sí la mayoría de maestros y maestras sabían lengua de signos, y entre los alumnos era la lengua utilizada. Eso creaba identidad de grupo, con una lengua y cultura propias, y a medida que crecían, les generaba más necesidad el hecho de asociarse para

reivindicar sus derechos y luchar por la igualdad y la integración. Se fundaron numerosas asociaciones, con objetivos la mayoría comunes.

En cambio, los niños y niñas sordos integrados en centros ordinarios que eran educados con el método oralista, en general no tenían esa afinidad con el grupo, su enseñanza era más individualizada, y no estaban dentro de la comunidad sorda caracterizada sobretodo por su lengua, la lengua de signos.

En las asociaciones luchan para que ésta se reconozca y con ello sus derechos, por ello el movimiento asociativo no es relevante en el colectivo de personas sordas oralistas.

Los centros específicos para niños y niñas sordos han ido desapareciendo, y en Catalunya solamente hay dos centros dónde se utiliza la lengua de signos como lengua vehicular, el Josep Pla y el Tres Pins, los dos en Barcelona.

En otras ocasiones también son los padres quien inician a sus hijos a participar en una asociación desde bien pequeños, a través de asociaciones de padres de niños sordos, como es el caso de APANSCE.

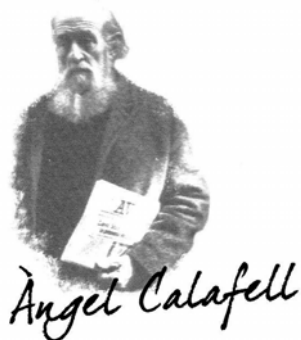


Foto: Sr. Àngel Calafell, nacido en Sant Quim de Freixenet, La Segarra.



Foto: Sr. Luis Alvarado, nacido en Almenar, El Segrià.